

**La memoria como arma de la justicia frente a la pérdida de la inocencia:
Descastados (Nueve obras dramáticas) de Alfredo Bushby**

Ernesto Walter Llanos-Argumanis
Universidad Tecnológica del Perú
Perú

Alfredo Bushby. *Descastados*. Lima:
Caja Negra, 2021, 390 páginas.
ISBN: 978-612-4467-70-7

Descastados reúne nueve obras dramáticas escritas por Alfredo Bushby, profesor, dramaturgo e investigador teatral de trayectoria, reconocido por obras de teatro como *Historia de un gol peruano* (1999) o *Por qué cojea Candy* (2012). Estas obtuvieron premios y forman parte de la compilación *Cuerpos callosos*, que reúne sus obras hasta el 2013. A su vez, ha realizado trabajos de investigación como *Románticos y posmodernos: La dramaturgia peruana del cambio de siglo* (2011) y *De cuerpos y soledades: La naturaleza humana en la dramaturgia femenina peruana* (2020).

Descastados es una compilación que integra nueve obras teatrales recientes de Alfredo Bushby. Algunas de ellas han sido escenificadas en los últimos años, como *Vergüenzas* y *Balada de la concha y la pastora*, representadas entre los años de 2017 y 2018.

Dos ideas que surgen al leer estas obras son memoria y justicia, ya que varios personajes se enfrentan a la pérdida de su inocencia, al abuso, a la violencia y a la corrupción ejercida por personas e instituciones de una sociedad impregnada de cinismo e hipocresía. Estos actos nefastos se encubren bajo un halo ficticio de decencia, que son develados por medio de la memoria, la confrontación y las confesiones, como una forma de búsqueda de justicia, lograda a niveles simbólicos y poéticos, pero no siempre de modo integral.

En ese sentido, se realiza una interpretación de las obras con la intención de invitar a su exploración en sus sutilezas y matices dialógicos, temporales, escénicos, emocionales, inter y metatextuales.

En *Babía Bruna*, la historia se desarrolla en una localidad de pescadores llamada Shunco Blanco durante los años ochenta, entre apagones, muertes, traiciones, abusos y secretos que salen a la luz, como un cadáver que regresa del mar, o unos huesos que salen del cajón de una comisaría, y el retorno de un joven que quiere confrontar su pasado, entre crímenes que se van descubriendo. Shunco Blanco parece una especie de micro universo, una alegoría de los problemas de la sociedad peruana, como por ejemplo el comercio carnal, la violencia, el machismo, el racismo, la mentira y la falta de confianza.

Así lo manifiesta Sihuas a Dana, personajes principales de la obra: “Me tengo que ir: aquí todo apesta. Todo Shunco Blanco... [...] Todo apestó siempre aquí; ni en quince años me acostumbré... Pescado malogrado... Señorita Dana, lárguese de aquí antes de que se le pegue el olor” (Bushby, 56). De esta manera, se evidencia la metáfora del hedor como indicio de una sociedad putrefacta, similar a la referencia al olor a estiércol de los campos cajamarquinos en *Vergüenzas*.

La Balada de la concha y la pastora es un viejo canto húngaro, de acuerdo al personaje Presentador. Esta obra incita a las contraposiciones de ideas para entender su lenguaje poético y una serie de interrogantes, como lo manifiesta el propio Presentador:

Quién soy yo para dar respuestas... Ni siquiera, después de viajes y más viajes, puedo entender por qué mi madre me cantaba esa canción, y me dejaba siempre con esa incertidumbre; esto que, hasta ahora, tengo metido acá y no sale... (Bushby, 86)

Y le responde un Hombre del público: “¿No será que su madre le estaba contado su propia historia, caballero?” (Bushby, 87). A lo que responde el Presentador:

¿Tenía razón Max Planck cuando declaró que una conciliación de las dos sensibilidades es imposible, que hay que esperar que los que piensan de una manera se des-

vanezcan para que florezcan los otros? Espero que no, pero me temo que sí.
(Bushby, 88)

Con este recurso de análisis metatextual, ¿se insinuará la imposibilidad del diálogo y la justicia, a pesar de que el canto parece recordar un episodio trágico familiar encubierto en un relato poético? Sucede lo mismo que en el arte: trae a la memoria episodios violentos de la historia cuyas interpretaciones se contraponen.

En la obra *Tenebrae* se revelan las acciones corruptas del rector de una importante universidad, quien se cree parte de “el repositorio moral de nuestro país”, pero es confrontado por una mujer, que ha sufrido las consecuencias de sus actos. Por eso, el rector termina confesando frente a un espejo: “Fue un acto de abuso; tal vez, de corrupción” (Bushby, 115). Ante ello, la mujer le dice: “Usted dele con sus festejos por los setenta y cinco años de esa burbuja en que todos flotan complacidos en sus heces y sonríen como idiotas mientras estimulan el perineo los unos a los otros”(Bushby, 127). Con lo que se reitera la cloaca de una institución cínica de una sociedad corroída por las arbitrariedades y los engaños injustos que no deben olvidarse, como una alusión a casos reales.

Similar al caso anterior, *La Casa de Yuosia* es la turbia historia al interior de una agrupación religiosa, investigada por las autoridades y medios de comunicación por casos de denuncia sobre abusos. La historia se cuenta a partir de la relación del fundador de la orden y uno de sus integrantes, víctima que enfrenta a su abusador, luego de décadas de manipulación, encarándolo para sacar a relucir sus miserias. El líder, embriagado de poder por el crecimiento del grupo y sus contactos con las altas esferas del Vaticano, sueña con canonizaciones, mientras tanto, sale a flote una serie de denuncias, que derriba su reputación por un precipicio de inmoralidad. Esto devela la podredumbre, incluso en los círculos religiosos.

Por otro lado, *Un poco, Grégor; un poco, Joe* es como una especie de paréntesis, ya que sigue otra línea temática y reflexiona sobre el encierro. Narra una situación inesperada en la

que un hombre y una mujer deben convivir de manera forzosa, ya que él se encuentra limitado físicamente y ella debe cumplir la restricción de moverse en una hora determinada.

En *Vergüenzas*, el personaje principal Saturna, al igual que Bruna, personaje de la primera obra, es víctima de violencia por un hombre. Saturna ha vivido en la Cajamarca de los años cincuenta, y debido a la dura autocrítica y la presión social por ser soltera a sus cuarenta años, se ve motivada a buscar un misterioso hombre extranjero, exponiendo su vida para ello. Saturna recorre a medianoche los campos, al encuentro de un desconocido, del cual está ilusionada, le ha compuesto un canto: “La niña se escapa/ a la sombra a llover... (deja de cantar) La primera vez... Mi primera vez... La gran feria de las carnes...La última...” (Bushby, 191). De lo que es posible interpretar cómo el conservadurismo machista expone a las mujeres a la violencia hasta el día de hoy.

En la historia titulada *Entre primas y cuñados*, el autor cuestiona, por medio del absurdo de “los cuñados de las aguas”, la lógica de algunas sectas o grupos políticos con ideales utópicos que quieren salvar, en secreto, al Perú y al mundo de sus problemas, como la mala gestión de recursos naturales. Para ello, proponen ideas descabelladas o sin apoyo real, con la intención de graficar la aridez y la falta de realismo político, o la burla, de algunos grupos políticos que piensan mejorar el mundo con ideas difícilmente realizables o imposibles. Es un símil de la falta de preparación o madurez, sumado a delirios mesiánicos de grupos precarios políticos. Aparte, este relato cuestiona el desierto social de las relaciones familiares e interpersonales desarticuladas, por la forma de los vínculos erosionados de los personajes, como un paralelo del atomismo social contemporáneo.

En *Las máscaras santas* nos interpelan con la siguiente pregunta: “¿No seréis vosotros, limeños, quienes lleváis máscaras de un lado a otro, máscaras tan adheridas a vuestros rostros por el uso que ya no podéis distinguir faz de antifaz?”(Bushby, 284). En ese sentido, se interpreta que la hipocresía, cinismo y corrupción no se limitan a la sociedad de la Lima virreinal, sino al Perú y al mundo contemporáneo. Por medio de este relato, Alfredo Bushby revela el lado humano y contradictorio de San Francisco Solano. A su vez, de modo

similar a las historias en *Tenebrae* o *La Casa de Ynosia*, se critica la soberbia de instituciones y personas con posturas morales religiosas que han cometido actos deplorables, aquí se pone en duda la santidad, como la locura o sus representaciones.

Recurriendo como en otras obras compiladas en *Descastados*, se juega con saltos temporales y dispositivos metateatrales, en este caso en especial (*Las máscaras santas*) alude a la comedia de corral, plantea los límites borrosos entre el teatro y la vida, entre la realidad y la ficción, entre la mentira y la realidad, de difícil interpretación y que complejiza el establecimiento de vínculos de confianza.

En la última obra, *Una canción para Mirella*, un intelectual intenta, sin mucho éxito, demostrar, con citas y análisis literarios sobre los discursos poéticos, su pasión por una mujer. A la par, reflexiona sobre la resemantización, que nos lleva a aclarar que el arte es polisémico, como estas obras y que la intención es invitar a revisar e interpretar estas piezas teatrales a nivel textual, contextual, etc.

Finalmente, el libro incluye tres textos críticos sobre las obras de Alfredo Bushby. El primero fue escrito por Gracia Angulo Flores y se llama *Un mundo de antifaces y manías*; el segundo tiene como título *Desde la matriz*, por Daniela Rodríguez León (actriz que analiza las obras desde las perspectivas de algunos personajes femeninos); y el tercero, *Los Descastados (y sus "venganzas")* por Andrea Cabel García. Estos textos amplían las posibilidades de comprensión de las obras, sobre todo de aquellos temas que desarrollan la memoria, la justicia, el cinismo, la venganza y la pérdida de la inocencia.

© Ernesto Walter Llanos-Argumanis